

¿Quieres recobrar la salud?

El relato bíblico: Juan 5.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, cap. 21.

Texto clave: Juan 5: 6, 8

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La historia del paralítico es un recordatorio efectivo del poder que tiene Dios para sanar nuestras enfermedades. No podemos suponer, sin embargo, que todo pecador impedido tiene el deseo de ser sanado. Esto explica la extraña pregunta que Jesús le hizo al paralítico: «¿Quieres recobrar la salud?» (Juan 5: 6).

¿Acaso Jesús no pudo deducir que el hombre quería ser sanado? Después de todo, estaba en un lugar en el que la gente acudía en busca de la salud física. A pesar de eso, Jesús le hizo esa pregunta

Y la pregunta era pertinente. Nosotros mismos deberíamos hacérsela si deseamos realmente vencer los hábitos que destruyen nuestra alma. Lo que suele envenenar nuestra vida espiritual es una «dieta» diaria de elecciones equivocadas. Pero como son cosas que nosotros mismos elegimos a conciencia, es posible que en el fondo no queramos realmente ser sanados.

Muchas personas prefieren la esclavitud a la redención. Como pastor, he visto desfilar por mi oficina a un sinnúmero de personas que buscan liberarse de algún pecado. La confesión siempre es parecida: «¡Ayúdeme! Necesito liberarme», y seguidamente nombran su carga: alcohol, resentimiento, drogas, masturbación, adicción a las comidas, a las telenovelas, chisme, compras compulsivas, o cualquier otra vía de escape.

Al principio, yo pensaba que podía sanar los problemas de todo el mundo. Y es que nunca comenzaba haciéndoles la pregunta que Jesús le hizo al paralítico.

Suponía erróneamente que todo el que buscaba ayuda de un pastor quería ser realmente sanado. Sin embargo, poco a poco he descubierto la sabiduría que Jesús mostró ese día al hacer esa pregunta.

Resulta curioso que a menudo los patrones de comportamiento que tienden a destruirnos son aquellos que menos queremos cambiar. Decimos a un nivel intelectual o espiritual: «Mi orgullo está arruinando mi vida. Mi carácter está arruinando mis relaciones. La glotonería está saboteando mi autoestima». Pero aún así, no hacemos cambios o no queremos realmente cambiar. Esta lección nos brinda la oportunidad de desafiar a los estudiantes a preguntarse si realmente quieren librarse de sus pecados. ¡Pero lo más importante es que la historia nos da esperanza de ser sanados!

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- ✓ Aprendan sobre el poder sanador de Dios. (*Saber*)
- ✓ Descubran nuestro papel en la sanación espiritual. (*Sentir*)
- ✓ Comparen el precio del pecado con la sanación y la libertad. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- ✓ La libertad y la sanación del pecado.
- ✓ Las consecuencias
- ✓ El sábado.
- ✓ La testificación y el servicio.
- ✓ El pecado/la maldad/el diablo

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividades

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

Después de leer las declaraciones de abajo, pida a sus alumnos que se ubiquen en una línea imaginaria en el salón, en la que el extremo derecho significa «Estoy totalmente de acuerdo» y el extremo izquierdo «Estoy completamente en desacuerdo». El lugar en el que se coloquen entre estos dos puntos reflejará su opinión.



Consejos para una enseñanza óptima

Lo que debe y no debe hacer al enseñar

Estos diez consejos pueden parecer obvios, pero no está de más recordarlos de vez en cuando:

- ✓ Asegúrese que el ambiente de estudio sea un lugar en el que todas las opiniones puedan expresarse sin criticismo.
- ✓ Prepárese bien.
- ✓ Ore para que el Espíritu Santo dirija la reunión.
- ✓ Cree un ambiente agradable.
- ✓ Involucre todos los sentidos en la experiencia del aprendizaje.
- ✓ No hable demasiado.
- ✓ No trate de tapar el bullicio alzando la voz.
- ✓ No se queje.
- ✓ No exponga a sus alumnos al ridículo o los haga quedar mal.
- ✓ No haga preguntas directas a alumnos específicos.

- ✓ La mayoría de la gente no quiere dejar sus malos hábitos.
- ✓ La gente siempre tiene que sufrir las consecuencias de sus malas elecciones.
- ✓ Algunas decisiones tienen consecuencias más graves que otras.
- ✓ Si la gente depende de Dios, siempre puede obtener sanación de sus elecciones adictivas.
- ✓ Las adicciones son una enfermedad, no una elección.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

1. Comience con estas interesantes preguntas:
 - ✓ Las agujas de las inyecciones letales ¿son esterilizadas?
 - ✓ ¿Por qué la primera maleta que sacan en los aeropuertos nunca es la de uno?
 - ✓ ¿Existe un sinónimo de la palabra sinónimo?
 - ✓ ¿Porqué cuando se le están acabando las baterías al control remoto presionamos con más fuerza los botones?
 - ✓ Cuando un mimo es arrestado, ¿la policía le dice que tiene derecho a permanecer callado?
 - ✓ ¿Por qué abrimos la boca cada vez que miramos al techo?
 - ✓ ¿Por qué miraron al techo cuando les hice la pregunta anterior? En la lección de hoy Jesús le hace al paralítico una extraña pregunta: «¿Quieres recobrar la salud?». ¿Por qué no querría ser curado? Por curioso que parezca, a veces no queremos ser liberados de nuestros padecimientos.

Fijémonos en la historia que Curtis contó una mañana en la iglesia: «La semana pasada me dirigía al norte por la calle Crepúsculo en el centro de la ciudad, cuando de repente vi a un borracho durmiendo en un callejón. El pobre hombre andaba sin una sola sábana, la temperatura era helada y apenas comenzaba la noche. No pude sacarme esa imagen de la mente.

Curtis hizo una pausa visiblemente emocionado. «Me preocupó que a este hombre le diera una hipotermia y muriera, así que di un giro y regresé al callejón. Me acerqué a este hombre y él me dijo que se llamaba Reinaldo. Le dije que me acompañara a mi casa y se quedara allí hasta que se le pasara la borrachera o al menos hasta que el frío pasara».

Curtis seguidamente le dijo a Reinaldo que se diera una ducha caliente, le sirvió comida, lo dejó que durmiera en la habitación de huéspedes, le dio una copia de la llave de la casa y le dijo que podía quedarse viviendo allí todo el tiempo que quisiera.

Lo irónico de esta historia es que el hombre solo se quedó dos días y se fue. Dejó una nota escrita en una bolsa de papel que decía: «Gracias, pero prefiero vivir en la calle». ¿Cómo podía ser posible? ¡Reinaldo estaba viviendo en esa casa como un rey! Finalmente, había podido salir de ese ambiente de crimen y odio. Pero, ¿quién dijo que él quería salir de

ese ambiente? Reinaldo prefería llevar la vida de un borrachín de esquina.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Antes de que critiquemos a Reinaldo, admitamos que hay quienes prefieren andar percutidos que ser libres. En algunos aspectos de nuestra vida, preferimos ser unos mendigos antes que aceptar la provisión que Jesús tiene disponible para nosotros. Jesús nos enseñó cómo llevar una vida óptima, es decir, el estilo de vida del reino «tanto en la tierra como en el cielo». Aun así, muchos rechazamos esa enseñanza. Dada esta tendencia humana a preferir el pecado por sobre la liberación, Jesús le preguntó al paralítico: «¿Quieres recobrar la salud?». Después de todo, no todo el mundo quiere ser realmente curado.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

Repasen esta historia desde la perspectiva de otras personas. Consideren las siguientes preguntas según el punto de vista de cada uno de los siguientes personajes. ¿Qué estoy pensando? ¿Qué estoy sintiendo? ¿Qué creo de Dios?

- ✓ El paralítico.
- ✓ Jesús.
- ✓ El gran número de personas enfermas que se encontraban alrededor del estanque.
- ✓ Los judíos.
- ✓ ¿Qué principios del descanso sabático emergen de esta historia?
- ✓ ¿Qué nos enseña este pasaje sobre la testificación y el servicio?
- ✓ ¿Cómo responderían ustedes a los críticos que decían que la condición del paralítico era resultado directo de su pecado? Fíjense en la manera en que Jesús interactúa con este hombre y piensen en lo que Jesús diría sobre la creencia de que el pecado causaba incapacidad física.

Note las dos razones por las que los fariseos estaban tan molestos con Jesús: (1) porque violaba el sábado, y (2) porque decía que era el Hijo de Dios. ¿Qué pecado creen ustedes fue más ofensivo para los judíos? ¿Por qué?

Fíjense que los fariseos estaban más preocupados por el quebrantamiento de sus leyes que por el bienestar de un hombre que había estado paralizado durante más de 38

años. Es obvio que los líderes de la iglesia ponían las reglas por encima de las relaciones. ¿Continúa ocurriendo este tipo de cosas actualmente en la iglesia? Si es así, ¿qué podemos hacer para seguir el mandamiento más importante de Dios (ama al Señor tu Dios y ama a tu prójimo como a ti mismo) en vez de las mezquinas leyes humanas?

En el Antiguo Testamento se mencionan tres señales para identificar al Mesías. En Juan 5 encontramos las tres. Compáren los siguientes pasajes a los versículos de Juan.

Primera señal: Todo poder y autoridad le fueron dados como Hijo del hombre. Compáren Juan 5: 27 con Daniel 7: 13, 14.

Segunda señal: Los lisiados y los enfermos encuentran la sanación. Compáren Juan 5: 20, 26 con Isaías 35: 5, 6 y Deuteronomio 32; 39.

Tercera señal: Los muertos son resucitados. Compáren Juan 5: 21, 28 con 1 Samuel 2: 6 y 2 Reyes 5: 7.

El contexto y el trasfondo del relato

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- ✓ **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- ✓ **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.
- ✓ **Puntos de impacto.** Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. **Las leyes referentes al sábado.** Los judíos le dijeron al paralítico: «Hoy es sábado; no te está permitido llevar tu camilla» (Juan 5: 10). Lo cierto es que no existe ley alguna en el Antiguo Testamento que prohíba que alguien cargue una camilla en sábado. Se trataba de la interpretación personal de los fariseos del mandamiento de Dios de «acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor» (Éxodo 20: 8). Esta era solo una de cientos de reglas que ellos le habían añadido a las leyes del Antiguo Testamento.
2. **La vida eterna.** Juan 5: 24 ofrece esta maravillosa promesa: «Les aseguro que quien presta atención a lo que yo digo y cree en el que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, pues ya ha pasado de la muerte a la vida». Aceptar a Jesús como Salvador brinda la seguridad de una nueva vida en Cristo (ver 2 Corintios 5: 17).
3. **Una referencia a Moisés.** En Juan 5: 45 Jesús les dijo a los judíos: «El que los acusa es Moisés mismo, en quien ustedes han puesto su confianza». Los fariseos conocían muy bien los escritos de Moisés y se enorgullecían de seguir las enseñanzas de este gran patriarca. El hecho de que Jesús sugiriera que Moisés era su acusador, a pesar de que ellos cumplían todas sus leyes al pie de la letra, era una ofensa terrible para ellos. Moisés escribió sobre Jesús (ver Génesis 3: 15; Números 21: 9; 24: 17; Deuteronomio 18: 15) y a pesar de ello, no se dieron cuenta de que tenían frente a ellos al Mesías.
4. **Milagros en sábado.** El *Comentario bíblico adventista* (t. 5, p. 926) señala que este fue el primero de siete milagros que Jesús realizó en sábado. «Ahora, por primera vez, Jesús desafió abiertamente los reglamentos sabáticos de los rabinos (ver Marcos 1: 22; 2: 23-28; 7: 6-13). La importancia que daba a esta cuestión queda demostrada porque hizo el milagro cuando la ciudad estaba llena de visitantes que habían venido para la fiesta, y porque destacó su repudio a esas tradiciones al realizar un milagro y darle publicidad haciendo que el hombre llevara su lecho».

5. **Betsda.** El nombre Betsda parece venir del arameo *bet chesdá* o «casa de misericordia».

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Haga una lista de las prácticas más comunes que, en el fondo, los adolescentes podrían no querer dejar. Divida la clase en grupos y asigne una a cada grupo. Pídeles que diseñen una estrategia sobre la manera en que podemos experimentar el poder sanador de Dios en este aspecto. Invite luego a cada grupo a presentar sus sugerencias a toda la clase.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Desde temprana edad, Candy comenzó a trabajar como prostituta en la ciudad de Tacoma, en Estados Unidos. Su vida consistía en entregar su cuerpo a cambio de drogas. Pero entonces, conoció a Jesús. Un evangelizador le hizo extensiva la invitación: «¿Quieres sanarte? La gracia infinita de Dios puede curar cualquier herida».

Candy no podía creerlo. Ella pensaba que había pecado más allá de los límites de la gracia de Dios. A pesar de ello, aceptó la invitación, y así como Jesús sanó al paralítico en el estanque de Betsda, también sanó a Candy. Veinte años después, Candy trabaja como trabajadora social ayudando a prostitutas adolescentes a encontrar libertad en Cristo.

Solo Dios puede transformar a una prostituta en una persona con una vida promisorio. Solo Cristo puede restaurar el corazón humano. Solo él puede bajar hasta las profundidades en las que cayó Candy y rescatar a las personas. Y si piensas que la historia de Candy no se parece a la tuya, permíteme decirte que todos somos pecadores. Solo a través del milagro de la misericordia podemos encontrar perdón y libertad de nuestros pecados. Lo único que tenemos que hacer es reconocer su gracia, aceptar el don y levantarnos para comenzar a caminar con Dios.

Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El Gran Conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El Deseado de todas las gentes*, cap. 21.